

# REINADO DE LA JUSTICIA

Administración y Redacción  
27, Rte de Vallière  
1236 CARTIGNY / Ginebra  
Tel. 022 756 1208 SUIZA

Periódico mensual, filantrópico y humanitario  
para la elevación moral y social

Fundador: F.L.A. FREYTAG

SUBSCRIPCIONES  
Suiza, 1 año . . . . Fr. 5.--  
Otros países . . . . \$ 7.--  
IBAN: CH83 0900 0000 1200 0656 7

## Un combate victorioso

EN la actualidad, todos los seres humanos son entrenados en un combate, en una lucha por la existencia. Para unos la lucha es encarnizada, y acaba inexorablemente con la muerte. Empieza con la infancia, pues las dificultades se acumulan a menudo para los jóvenes, como una espada de Damocles dispuesta a caer de un momento a otro; así mueren miles de adolescentes. Vemos que las tinieblas y la muerte se llevan la ventaja sobre la luz, que es la vida; pues en dichos niños la luz no es reflejada, porque de sus padres no han recibido una herencia de luz; por eso las tinieblas los arrebatan. Es de esta manera que hasta ahora las tinieblas han vencido la luz, o más bien la apariencia de luz que se manifiesta en el mundo. Por tanto, se constata lo recio del combate, sobre todo cuando la muerte se aproxima a alguien. Se ve su organismo trabajar, luchar para seguir viviendo; pero finalmente es vencido, porque hay en él demasiadas impurezas, elementos contrarios a la vida, que lo envenenan y lo ponen fuera de combate.

En las Escrituras se habla de un ejército que pelea el buen combate de la fe. Es simplemente cuestión del combate de la luz contra las tinieblas, con las armas de la luz. Las naciones y las religiones no han comprendido nada de él. Muchas guerras de religión han tenido lugar en algunos países, y ha habido terribles persecuciones religiosas. A pesar de algunas treguas periódicas, se ha registrado en ciertos momentos el resultado del egoísmo -representando las tinieblas- y que deja sólo destrucción y maldición.

Las armas de la luz no tienen absolutamente nada de común con las armas de destrucción empleadas en estos odios entre pueblos. Pero se levanta ahora un ejército provisto de ornamentos sagrados, y no de instrumentos de matanza para hacer el mal y ser el asesino de su hermano. Este ejército combate a favor de la libertad, de la benevolencia y del amor al prójimo. No teme mostrar que las veredas del Eterno son las únicas favorables, y que la línea de conducta más conveniente es la del altruismo.

Por lo tanto, no hay que tener otro objetivo ni pensamiento sino existir para el bien. Las religiones han pensado en la necesidad de atormentar a los que no eran de su opinión para que acepten su punto de vista, pero el resultado ha sido desastroso. Así, el sublime evangelio de nuestro querido Salvador, tan mal vivido por los pretendidos hijos de Dios, ha sido un verdadero

escándalo en vez de dar un buen testimonio. En cuanto a nosotros, no debemos hacer igual, porque podríamos ser también hijos de Dios viviendo mal las instrucciones divinas. Si queremos dar un buen testimonio, debemos ser sinceros, honrados, rectos y virtuosos.

El programa que se nos propone es magnífico; introducir el Reino de Dios en la tierra, y hay que vivirlo por amor. Es el amor divino que ha de dictar nuestra línea de conducta. Así estaremos bajo la influencia del espíritu de Dios, que nos enseña claramente el camino. Lo que conviene es existir para el bien de nuestro prójimo, demostrarle afecto, ayuda y asistencia, no ocuparnos de otra cosa sino de este programa, no tener nada que ver con lo que no sea justo, noble, amable y bueno. Hay que manifestar a nuestro alrededor la benevolencia, la paciencia, el afecto, la dulzura. Cuando no practicamos estos sentimientos, nos asociamos inconscientemente a las obras de las tinieblas. El egoísmo no vale nada en ningún sentido y destruye el cuerpo. Debemos, pues, procurar estar totalmente en regla con los caminos de Dios, que son los caminos de la vida, de la felicidad y de la salud. De esta manera haremos la voluntad del Eterno, e introduciremos su Reino en la tierra, para la alegría y la bendición de todos los desafortunados.

Tenemos el ejemplo del pueblo de Israel. Cuando lo acaudillaba David, el pueblo recibió cierta bendición. Pues David tomaba sobre todo a pecho hacer observar la ley al pueblo, y esto dio un magnífico testimonio. Después de David tal línea de conducta fue descuidada, y finalmente Israel cayó en una completa decadencia. Jerusalén fue destruida, y sirvió de morada a los chales y a las hienas.

Tenemos, pues, que hacer verdaderos esfuerzos, y sobre todo obedecer al bien. La necesidad de esta obediencia la muestra claramente la ley de nuestro organismo. Si no le obedecemos, las dificultades aparecen inmediatamente, probando así que no estamos de acuerdo con los caminos divinos. Entonces nuestro cuerpo no puede prestar los servicios que él nos prodiga cuando realizamos la armonía. A muchas personas los médicos las someten a un régimen forzado. En defensa propia, ellas se someten y obedecen. ¿Por qué no obedeceríamos también espiritualmente a las amables instrucciones del Señor? Si nos presentamos como hijos de Dios deseosos de dejarnos conducir por la gracia divina, es preciso que discernamos la voluntad de Dios y que la respetemos. Cuando somos dóciles y

nos esforzamos en andar según estas condiciones, obtenemos un resultado maravilloso.

Actualmente vemos aparecer el mencionado Ejército, del cual dicen las Escrituras: "Los santos guerreros se presentan en este día para el combate, como una santa milicia, con ornamentos sagrados." Esta santa milicia es hoy en día todavía muy débil, pero se desarrollará poco a poco hasta invadir a toda la tierra. La herencia que se le ofrece es la vida eterna en el huerto del Edén restaurado. En cambio, aquellos que las Escrituras llaman un "pequeño rebaño" heredan las promesas celestiales, la inmortalidad de la naturaleza espiritual; reciben la naturaleza divina porque después de haber sido rescatados por la sangre de Cristo, se han asociado a él para dar su vida a favor de la humanidad. Por este hecho, han perdido el derecho que tenían a la existencia en la tierra. Por eso, no sólo son elevados a la naturaleza espiritual, sino a la naturaleza divina.

Se ha necesitado un largo lapso de mil novecientos años para escoger y formar al pequeño rebaño. Los últimos consagrados están actualmente afirmando su vocación y su elección a la vista y conocimiento de los miembros del Ejército del Eterno. Estos últimos saben muy bien que el pequeño rebaño da su vida por ellos, a fin de que puedan heredar la vida eterna viviendo la ley del altruismo y al ser obedientes a sus preceptos. Por eso les tienen un gran respeto y un profundo afecto, en primer lugar al Eterno, como Dador de toda vida y Autor de todas las gracias excelentes y de todos los dones perfectos; luego a nuestro querido Salvador, el jefe y consumidor de su salvación, y también al pequeño rebaño, que igualmente da por lejos su vida rescatada.

Ya miles de corazones bien dispuestos se preparan. Pero, naturalmente, para obtener la vida eterna es preciso hacer los esfuerzos correspondientes. La vida es un equilibrio. Mientras no poseemos el equilibrio conveniente, la vida duradera no es posible, e inevitablemente nuestros órganos se deterioran. En nuestras publicaciones, recibimos de parte del Señor una alta instrucción para nuestra inteligencia y especialmente para nuestro corazón. Recibimos la inteligencia para discernir el buen camino, y nuestro sexto sentido para sentir con el corazón la bondad del Eterno y agradecerla profundamente.

Si vivimos el programa divino fielmente, el funcionamiento del organismo es irreprochable. Los riñones cumplen impecablemente su servicio. Estos filtran la sangre, sin cuyo servicio las impurezas estancadas producirían toda clase de perturbaciones. Mientras que si los riñones funcionan normalmente, la sangre es constantemente purificada, y todas las impurezas son

### Los espinos y las rosas

LA hija mayor daba sus primeros pasos cuando nació Fernanda, la hija menor. En el campo sus padres trabajaban en su finca con el sudor de su frente, según esta regla invariable. No obstante lo hacían con un sentimiento que suavizaba el rigor de la existencia. Ellos le tenían aprecio a su hacienda, al ganado y a sus hijos, y encontraban que la tierra no era tan avara de sus dones. No era por cierto el concepto de muchos campesinos que como ellos pasaban más tiempo inclinados a tierra que no mirando al cielo.

En esta región de Francia el cielo no era más ni menos clemente que en otros lugares. La lluvia regaba gratuitamente los cultivos que el sol hacía madurar tan liberalmente. Nuestros jóvenes campesinos admiraban unánimemente el espacio donde gorjeaba para su gozo la alondra. Este gran espectáculo de

la tierra y del cielo hablaba a su corazón y los consolaba en los días difíciles.

El pequeño municipio era rural y bastante religioso. La curia residía aún en medio del pueblo y de costumbre el alcalde era promulgado por el cura. Los muchos ricos creyentes de esta provincia buscaban el cielo bajo el cobertizo de la iglesia, al contrario de los padres de Fernanda, que no veían a Dios en un templo hecho con mano de hombre. La escuela la daban las monjas y las buenas notas recompensaban sobre todo a los fieles feligreses. Estos no eran ineludiblemente los más rectos, los menos egoístas ni los más inteligentes del municipio. Por eso este favoritismo sectario falseaba la mentalidad de unos y rebelaba la de otros.

El clero veía perfilarse la sombra de Satán en la parroquia con el proyecto previsto de una escuela laica. El abuelo de Fernanda tenía algo que decir en este programa de democratización. El era republicano y había

comunicado a su descendencia el gusto de la libertad y de la disciplina. La religión siempre mostraba el color de su justicia, y se había visto con la Inquisición, las Dragonadas y la San Bartolomé. Aunque el clan que hacía oposición a la hegemonía del clero fuera de poca monta, no temía las furias celestiales ni las represalias de un poder incoherente hecho de barro y de hierro. Las dificultades no faltaron desde luego; pues la legislación pedía como mínimo nueve alumnos para justificar la apertura de una escuela laica. Fernanda fue la novena alumna de la clase e hizo inclinar la balanza.

Los niños que estudiaban con las monjas seguían la senda de la cristiandad, en la cual cada uno estaba contra todos y todos contra uno, lo cual siempre fue ratificado por las guerras. No obstante, convencidos de su ascendencia divina, los "buenos niños" cristianos acechaban en el camino a los "malos" pequeños paganos de la escuela laica y les

sacaban la lengua. Es verdad que para hacerlo se ponían de rodillas. Fernanda intimidada por estas demostraciones de hostilidad, se abrió a la maestra. Esta sonrió y le dijo: "En otra época quemaban a la gente que opinaba como lo hacemos nosotros, e incluso por menos motivo; pero espero no enterarme nunca de que hagáis lo mismo."

Fernanda por cierto, en el firmamento de las proezas escolares no brillaba como su hermana, y más bien llevaba la linterna roja de la cola; pero no por esto ella se desesperaba. En la pizarra sudaba para resolver los más elementales cálculos, y luego se hacía necesario secarle las lágrimas. Cuando Fernanda desde la ventana que daba al patio veía a la maestra hablar con su madre, se imaginaba muy bien que su regreso no sería acompañado por la banda municipal. A pesar de todo no solía ser un drama.

Su madre le decía: "No estoy muy satisfecha de tus estudios, Fernanda". Pero la

eliminadas a tiempo. De esta manera podemos lograr un equilibrio perfecto del organismo.

Para que la vida sea posible, hay que seguir reglas concisas. Cada uno es libre de seguirlas o no. Como actualmente los seres humanos no las siguen, no poseen la vida duradera. Ellos se engañan con falsos razonamientos, se extravían en toda clase de rodeos y finalmente perecen miserablemente, porque no han querido recibir el socorro puesto a su alcance.

Sin embargo, el maravilloso programa divino requiere una lucha, es decir, poner en práctica la verdad que conocemos. Primero es preciso vivir para la felicidad y la bendición del prójimo. En esta dirección tenemos magníficas posibilidades, especialmente para los que viven en nuestras estaciones; pues en ellas el amor y la abnegación pueden manifestarse de una manera muy particular en el trabajo colectivo.

Los caminos del Eterno nos son amablemente propuestos. Corresponde a nosotros seguirlos, estando profundamente agradecidos. El Señor no nos entrega el Reino de Dios ya listo. El quiere que seamos los artesanos del Reino, y si hace falta para introducirlo recibir golpes como candidatos al pequeño rebaño, como el apóstol Pablo, los aceptamos dócilmente. Lo esencial es que el Reino se introduzca. Sabemos que el Señor nos protege y nos guarda, pero él desea también que aprendamos las lecciones, porque si no las aprendemos, todo lo demás es vano. No queremos ser unos hipócritas que anuncian el Reino de Dios sin cambiar su corazón. Al contrario, queremos dar una demostración tangible de su venida y de las gracias inefables que trae consigo. Para esto es menester vivir el programa divino fielmente, a fin de experimentar sus inefables beneficios y encontrarnos siempre en una maravillosa alegría. Ahora bien, el programa para el pequeño rebaño es dar su vida con gozo a favor de la humanidad, como el Señor lo juzgue bueno.

Un verdadero hijo de Dios está siempre contento de todo. Sabe apreciar todas las cosas y cuida de ellas como un hijo. Debemos tener mucha estima y aprecio por lo que nos confía el Señor por medio de la fe, de lo contrario no somos dignos del Reino de Dios. Se nos propone una línea de conducta concisa para alcanzar este magnífico resultado. El Eterno es el Omnipotente, por consiguiente no se puede causar perjuicio a un hijo de Dios. Cuando más se lo combate, más el hijo de Dios aumenta en la gracia divina, a condición de que no se defienda y que renuncie a sí mismo. Los caminos del Eterno son admirables; pero requieren la fidelidad. Somos acechados por el adversario, que trata de impedir que la obra de Dios se manifieste, al hacernos vivir con otros sentimientos en un ambiente espiritual insuficiente para el Reino de Dios ¡es lo que él desea! Para resistirle, hace falta evitar la tibieza, la somnolencia y cultivar mucho la gratitud. Entonces podremos desprendernos de las telas de araña en las cuales él quisiera apresarnos.

Por lo tanto, debemos ser vigilantes y sobrios, tener celo, aplicación, ser fundamentalmente honrados con el programa divino, llamar todo por su nombre, arrancar de nuestro corazón las cosas que sean malas, incluso si nos duele mucho hacerlo. Es así como nuestro carácter será tallado como una piedra preciosa, con toda clase de biseles reflejando la luz de la gracia y del amor divinos. Es de tales sentimientos que el Reino de Dios está formado.

Esforcémonos, pues, en realizar el programa que el Señor nos propone, ya sea como miembros del cuerpo de Cristo, candidatos al pequeño rebaño que dan su vida por la humanidad, o bien como candidatos al Ejército del Eterno (que reciben esta vida ofrecida) para obtener la vida duradera, al observar con todo su corazón

los principios de la ley divina. Debemos introducir el Reino de Dios en la tierra, siguiendo la invitación del Señor. La humanidad ha vegetado hasta ahora en las tinieblas, como en un túnel sombrío y maloliente. La potente luz de la verdad viene hoy a alumbrarla con el ministerio de los verdaderos hijos de Dios, para que sepa orientarse hacia el orificio de este túnel y salir de él para entrar en el Reino de Dios, el reino de la luz, de la salud, de la felicidad y de la vida. Esto requiere que a su vez los humanos se apliquen en vivir el programa divino, consistiendo en realizar la ley universal del altruismo, o sea, existir siempre para el bien y la felicidad de su entorno. También han de hacer un pacto con el Eterno, aprender a amarlo por encima de todo y a su prójimo como a sí mismos. Es la ley de la vida y de la felicidad que cada uno puede seguir ahora para su alegría y su prosperidad. Las puertas de la vida eterna están abiertas, porque el momento ha llegado en que el sacrificio de nuestro querido Salvador y de su pequeño rebaño va a extender sus efectos a toda la tierra, a la gloria de Dios.

## El rescate de la Copa del Mundo

El periódico *Tribune de Genève* del 3 de junio de 2022 informa en la sección "Mundo" una noticia que expone algunas consecuencias del gigantesco trabajo emprendido en Qatar para albergar la Copa Mundial de fútbol 2022. Reproducimos íntegramente el artículo de Sebastian Castelier y Quentin Muller:

### Nepal llora vidas destrozadas por la Copa Mundial 2022

**Cientos de trabajadores nepaleses han muerto en las obras de construcción del emirato, dejando a las familias en duelo e indigentes. Las ONG exigen una compensación a la FIFA.**

"Dejar un legado" es la misión declarada de la Copa Mundial 2022. A más de 3000 kilómetros de los estadios qataríes, en el pueblo nepalí de Ghodhan, el legado prometido huele a muerte. Manju Devi Mandal grita angustiada: "Perdí a mi esposo, no me queda nada". La devastada madre de cinco hijos llora a su esposo, de 38 años, quien murió de un paro cardíaco el 17 de febrero de 2022 después de 10 años de trabajo dando forma a los estadios de la Copa Mundial y al metro de Doha, entre otras cosas.

A su lado, una mujer se desmaya. Las chicas en estado de Choc, la mirada perdida, se arrancan el pelo frenéticamente. De repente, el padre del difunto se arroja sobre el ataúd. "Cuando Kripal fue a Qatar, sentí que lo estaba perdiendo. Al ver su ataúd, mi corazón se rompe porque, esta vez, lo perdí para siempre", dijo Nagendra Mandal, de 75 años.

La muerte de Kripal Mandal no es un caso aislado. "Estimamos que entre 100 y 150 nepaleses mueren cada año en Qatar", revela Narad Nath Bharadwah, embajador de Nepal en el emirato de 2019 a 2021. La tasa de mortalidad de los nepaleses es "significativamente más alta" que la de los del país, dice el diplomático, con el que nos encontramos en su casa de Katmandú.

### Ahogado en una tubería

Seis meses antes del inicio de la Copa del Mundo, diez organizaciones defensoras de los derechos humanos, entre ellas Amnistía Internacional, piden a la FIFA que conceda una indemnización de 421 millones de francos suizos a los "cientos de miles de trabajadores" víctimas de abusos en Qatar durante los preparativos para la Copa del Mundo (salarios impagados, o daños causados por accidentes de trabajo en particular).

La suma es igual al total de los premios ofrecidos a los 32 equipos clasificados. "Hasta que todos los trabajadores sean compensados y el daño haya sido reparado, el

torneo no puede verdaderamente celebrarse", concluyó la carta al presidente de la FIFA, Gianni Infantino.

Lejos de los enfrentamientos verbales entre las ONG y Qatar, la Copa del Mundo deja marcas imborrables en el Nepal rural. En el corazón de las llanuras agrícolas que serpentean a lo largo de la frontera india, los envíos de los salarios de los esposos que se han ido a trabajar a Qatar son una bendición. Pero cuando llega la muerte, las familias flaquean.

"Míranos ahora, lo hemos perdido todo. Estamos en dificultades, es un desastre", suelta Ram Kumari Mahara, de 50 años. Su difunto esposo emigró a Qatar en 2008. Encargado de limpiar las tuberías, murió dos años después, ahogado en una tubería donde su jefe le ordenó entrar. "Ya hemos perdido a muchos hombres y, sin embargo, la pobreza está empujando a más y más personas a trabajar allí", añade ella.

### Huérfanos obligados a trabajar

"La migración laboral se ha convertido en un mal necesario", dijo Rajan Prasad Shrestha, director ejecutivo de la Junta de Empleo Extranjero, la entidad gubernamental nepalí responsable de compensar el costo social de la migración. El comité educa a los niños después de cada muerte en el extranjero, paga una compensación directa de 700 000 rupias nepaleses (5400 francos) y acompaña a las familias a recibir 1,4 millones de rupias en compensación de las compañías de seguros (10 800 francos).

Sin embargo, el mecanismo lucha por compensar a la familia de cada víctima. En cuestión, un procedimiento demasiado complejo para las viudas sin educación o analfabetas. De los 4500 hogares que viven en aldeas en el distrito de Siraha, más de 200 han perdido a un ser querido en los países del Golfo, estima Shashi Kumari Yadav, una trabajadora social. En una cuarta parte de los casos, los niños se ven obligados a trabajar para sobrevivir. La responsabilidad moral de Qatar es completa, dice indignada: "¿Carecen de los fondos para permitir que estos niños vayan a la escuela, por ejemplo, o tal vez simplemente no les importa?"

Vestido con una camiseta sucia con la palabra "Libertad" escrita en ella, Krishna, de 19 años, golpea frenéticamente una barra de metal con un martillo. Sentado en el polvo, trata de no pensar demasiado en su padre, quien murió en 2020 en Qatar después de una década de producir hormigón para los estadios de la Copa del Mundo. Olvidado por los programas de asistencia nepaleses, Krishna tuvo que abandonar la escuela para unirse a las filas del trabajo infantil, que ya golpea a 1,1 millones de niños nepaleses.

"No me importa si Qatar será sede de la Copa del Mundo 2022 o no, lo que me importa es resolver la crisis económica que estamos viviendo, pagar las cuotas escolares de mis hermanos", se lamenta. Incapaz de satisfacer las necesidades de los hermanos, Krishna se resignó a dejar que su hermano de 7 años se fuera al norte de Nepal, donde trabaja en una piscifactoría. Confundido, se seca una lágrima y confiesa: "Mi padre era una de las almas hermosas del pueblo. Cuando murió, no solo perdí a un padre, perdí a un guía, la Estrella Polar de mi vida, mi modelo a seguir".

Este artículo está ilustrado con una foto donde se puede ver a una mujer en el suelo, devastada por el dolor. Otra la apoya. Otras mujeres están detrás, de pie, sus rostros desechos, algunas llorando. En primer plano, el ataúd del marido de esta pobre viuda afligida.

Estos conmovedores testimonios nos entristecen. ¡Qué angustia, junto a las ganancias generadas por los organizadores de la Copa del Mundo! Estas pobres gentes de Nepal ven una solución a su miseria yendo a trabajar donde fluye el dinero. Pero este dinero no está destinado para todos...

¡Las condiciones de trabajo en las obras de construcción de la Copa Mundial 2022 tienen que ser muy

madre estaba consciente de que no era por la mala voluntad de su hija. No hacía falta ser una lumbrera para darse cuenta de que la muchacha sentía mucho en su corazón su poca inclinación al estudio. En efecto ella se entendía más fácilmente con los caballos de la cuadra, valiéndose de su vocabulario rústico; también comprendía de un vistazo la mirada del perro, el gorjeo del tordo, o el idioma de los manzanos. No obstante, esta academia doméstica no traspasaba la barandilla del tribunal examinador para la promoción a las calificaciones.

Afortunadamente que la maestra no era tan sólo una cabeza surtida de conocimiento. ¡Lejos de esto! Les hacía comparaciones con imágenes del campo, que evocaban algunos contrastes de este mundo, y preparaba así a sus jóvenes alumnos –como se lo dictaba su corazón y su filosofía– para escoger en la vida entre lo mejor y lo peor: "Os toca a vosotros saber lo que queréis llegar a ser, porque

en el mismo huerto crecen los espinos y las rosas."

Fernanda, meditativa, decidió volverse rosa en los huertos de un mundo exento de mal. Ella se veía como la florecilla abierta al sol de la mañana; pero entretanto los otros alumnos luchaban entre los espinos que erizaban las conjugaciones y las reglas gramaticales. Fernanda preparaba así su sinfonía pastoral, sondeaba el espacio y el milagro que hacía madurarlos trigales y florecer la hierba. Era sensible al sol, a la lluvia, al perfume suave de los bosquecillos, e incluso al de la tierra; sobre todo lo era al ambiente de la casa, este nido acogedor donde nada turbio turbaba la armonía. Fernanda podía pensar como el poeta:

*Mis alondras son suaves,  
Los bosques perfumados,  
Musgos de mis nidos,  
De nadie son quitados.*

No obstante, lo imprevisto se manifestó cuando un hermanito ensanchó la familia, casi 12 años después de Fernanda. De pronto este bebé fue objeto de muchas atenciones y despertó ciertos celos en la niña. Esto sólo duró algunas semanas, lo suficiente para comprender que las espinas de las rosas podían doler tanto como las de los espinos.

Un día la maestra, que sabía que la muchacha estaba más inclinada a interesarse a las dificultades de su prójimo que a las de la gramática francesa, le dijo en la escuela: "Pronto vas a entrar en el mundo de los adultos (tenía 13 años) con la dura realidad y sus ásperos combates, y como eres sensible, me doy cuenta de que vas a sufrir."

De esto Fernanda tenía el presentimiento. Había partidos en su pueblo. El desprecio de unos y la hipocresía de otros contrastaban con la limpieza confortable del nido familiar, y de esto ella sufría. Acuciaba con preguntas a su hermana: "¿Por qué la gente de este reino en

la tierra está tan dividida, puesto que existe un solo Dios bueno y verdadero? ¿Por qué hay guerras, política, dinero, cárceles y hospitales? ¿De qué les sirve la inteligencia?"

Su hermana, tan lista en la escuela para resolver los teoremas y las dificultades del francés, no sabía qué contestar a estas preguntas de elemental buen sentido, y solía responderle a su hermana: "Yo no me hago preguntas". En cambio Fernanda no podía salir de su dilema, pero como había que escoger, decidió ingresar en la Cruz Roja. Este era el deseo de su corazón, pero sus padres la frenaron en su impulso. Pues sabían que esta honorable institución había tenido su origen en un campo de batalla y temían un día tal vez no muy lejano, según los rumores que circulaban, que Fernanda fuese a parar a estos horribles campos donde la muerte hacía estragos.

La joven tenía 17 años cuando los seres humanos y sus gobiernos decidieron mostrar

precarias para que tantas personas pobres pierdan la vida! Ciertamente, no debe haber mucho control de seguridad

A 3000 kilómetros de distancia, en Nepal, esperan febrilmente el pago del salario de un marido, ganado dolorosamente y que es un verdadero maná para toda la familia. Pero a veces, en lugar de esta escasa contribución, que aún no siempre se paga, es la mala noticia de la muerte del jefe de familia lo que golpea a la pobre viuda, que quedó en el país con sus hijos.

¿Cómo se mantiene a cinco niños sin recursos? Como es el caso de la pobre madre afligida mencionada en este artículo. Es entonces cuando los hijos mayores deciden ellos mismos dejar a su familia, la escuela y salir para ganar lo suficiente para mantener financieramente a la madre y sus hermanos menores. Algunos, tal vez discapacitados, no pudiendo proporcionarse un trabajo físico no tienen más recursos que la mendicidad, para algunas jóvenes, es la prostitución que las espera.

¡Y todo esto en el siglo XXI! Para estas pobres personas, estas son condiciones de vida medievales y no ven ninguna salida a su situación. Por supuesto, pedimos una compensación, pero incluso cuando se otorgan, lo que aún no se ha probado, no reemplazan al ser querido que han perdido, como lo demuestra lo citado por el hijo del fallecido, al final de este artículo. Y la miseria de toda esta pobre gente apenas encuentra eco en las silenciosas salas de estar de los organizadores de estos eventos deportivos que generan enormes sumas de dinero.

Los espectadores que vendrán a ver los partidos de la Copa del Mundo, los que los verán por televisión están lejos de sospechar todo lo que sucede detrás de escena de las principales organizaciones deportivas.

En presencia de tal angustia pensamos en el suspiro del apóstol Juan después de recibir la revelación de Jesucristo: "Ven, Señor Jesús". Rev. 22: 20. De hecho, es la solución final que el Señor tiene en reserva para todos los seres humanos.

La introducción del Reino de Dios en la tierra pondrá fin a las lágrimas, a los gritos de angustia y sufrimiento que comparten muchas personas desafortunadas. Incluso la resurrección de los desaparecidos en la tumba está prevista en este nuevo Reino de Justicia. Bien se puede decir entonces que la dolorosa dispensación del permiso del mal que ahora está teniendo lugar en la tierra permanecerá como un rastro inolvidable de las consecuencias del pecado. Pero el consuelo será proporcional a la aflicción.

El profeta Isaías nos da una descripción poética de las intenciones del Señor para la humanidad. En el capítulo 25 de su libro, dice: "El Señor de los ejércitos prepara para todos los pueblos, en esta montaña, un festín de comida succulenta, un festín de vinos añejos, abundante comida, llena de tuétano, vinos viejos, clarificados, y, en esta montaña, destruye el velo que oculta a todos los pueblos, la manta que cubre a todas las naciones; Él aniquila la muerte para siempre; El Señor, El Eterno, enjuga las lágrimas de todos los rostros, hace desaparecer de toda la tierra el oprobio de su pueblo; porque el Señor ha hablado". Es. 25: 6-8.

¿No es esta una esperanza grandiosa que seguramente se realizará, ya que es el Señor mismo quien lo ha decidido así? No olvidemos que para hacer posibles estas promesas divinas, el Señor dio a su propio Hijo en sacrificio. Nuestro Señor Jesús fue fiel a su vez, en la misión que su Padre le había confiado para salvar a los humanos.

Tampoco olvidemos que hay algo que hacer para participar activamente en la liberación de la humanidad. El apóstol Pedro hace un llamamiento urgente que debe encontrar eco en nuestros corazones, si somos sensibles a la angustia de los hombres: "¡Qué santidad no debe ser vuestra conducta y piedad, mientras esperáis y apresuráis la venida del día de Dios!" 2 Pedro 3: 11, 12.

en qué consistía sus conocimientos. En efecto se declararon la guerra y del encuentro de los ejércitos no surgió la luz, ni tampoco abrió los ojos la ocupación del país, sino que sólo provocó mucho llanto. Cuando los soldados se presentaron en la finca para requisar los caballos, no pudieron contener sus lágrimas. ¿Les quedaba alguna esperanza a las rosas en medio de este campo de espinos? En efecto, las dificultades habían aumentado y la gente de la ciudad, sobre todo los sábados, salían al campo agujoneados por el hambre. En la finca había siempre algo para esta pobre gente. Por la noche en cambio, para olvidar, bailaban al compás agrídulce de un fonógrafo.

Los años transcurrían y después del delirio de la declaración de guerra, hubo el otro del armisticio. Fernanda tenía siempre en sí el deseo de ayudar a la pobre humanidad doliente, y para esto dejó un día el nido que la había visto nacer. En el hospital de la ciudad había ingresado como ropera, luego, después

de un curso de adaptación, pudo substituir a las enfermeras. Ella se sentía fuerte, pero seis meses más tarde un grave edema pulmonar invirtió los papeles y Fernanda se puso enferma. El médico que la cuidaba le trazó un plan radical de atención médica:

- Necesita usted el aire del campo. ¿Sabe a donde ir?
- A la hacienda de mis padres.
- ¡Ah! ¿es que sus padres tienen una hacienda?
- Sí, y con todo su séquito.
- ¿Es posible que con una familia en estas condiciones usted haya venido a parar aquí? ¿Por qué motivo?
- Es que deseaba cuidar a enfermos.
- Bueno, pero ahora ya no es cuestión de hacerlo. Va a regresar enseguida a respirar el aire puro de su finca en el campo, y no quiero verla más por las calles de esta ciudad. Olvidamos decir que antes de este episodio, Fernanda había encontrado a Francisco.

Estamos felices de traer al mundo esta buena noticia de la venida del Reino de Dios a la tierra. Y podemos decir a todos aquellos que están pasando por dificultades, a todos aquellos para quienes el futuro es incierto: "¡Enderezad y levantad vuestras cabezas, porque vuestra liberación se acerca!" Lucas 21: 28.

## Adopción poco común

El siguiente hecho apareció en el diario suizo *Le Matin*, bajo el título: "Un principito salvado" y nos es relatado por Roger Juillerat:

**Un cordero estaba condenado a morir. Y acaba de encontrar una nueva mamá**

*Prince, que celebra hoy sus 2 meses, ha recorrido un largo camino. El último 6 de mayo, fué condenado por un pastor en trashumancia cerca de Bière.*

*Porque Prince se negó a mamar a la madre oveja, mientras que su hermano chupaba con alegría los pezones. Estaba destinado a ser sacrificado, cuando Sandrine Vautravers, una adolescente del pueblo, escuchó la triste noticia. Montada en un pony y acompañada por otros niños locales, corrió hacia el pastor a quien visitaba regularmente: "Dámelo", le dijo, "yo lo salvaré".*

*"Lo recuerdo", dice Sandrine, "era tan lindo, apenas más grande que mi conejo. Habría hecho cualquier cosa para conseguirlo. Un año antes, el pastor me había ofrecido uno, pero papá se había negado. Este pequeño cordero murió, porque su familia de acogida le dio leche de vaca. Esta vez, no hay problema, mamá y papá estuvieron de acuerdo y fue nombrado Prince. Al principio, le daba el biberon cinco veces al día. Rápidamente, me tomó por su madre y no quería dejarme, incluso cuando iba a clase. También iba a pasearlo por la Place d'Armes, bajo la mirada asombrada de los soldados". Uno de ellos testifica: "Cuando vi eso, no podía creerlo. El cordero siguió a Sandrine como si fuera su madre. En el momento en que ella se alejaba un poco, o se escondía, él balaba y la buscaba por todas partes. Y cuando la encontraba, se arrojaba en sus brazos". Actualmente, Prince todavía tiene derecho a dos biberones al día: leche en polvo especialmente destinada a los corderos. También pasta lo mejor de lo mejor y está en plena salud. Sin embargo, hace dos meses no hubiésemos apostado por su vida. Una vez, Sandrine lo alimentó tan bien que engordó demasiado y cayó enfermo durante unos días. Pero todo ha vuelto a la normalidad. La prueba: incluso come cerezas... ¡Escupiendo los huesos!*

*Cuando Sandrine no está allí, Madame Vautravers cuida del cordero: "Lógicamente me considera su abuela", dice la madre de la niña. Además también juega con Roxane, un cabrito de tres meses; y con el conejo cuyo recinto comparte. Pero el pequeño Prince crecerá en un nuevo territorio, adornado con una espléndida cabaña, que ya está reservada para él. Sandrine está orgullosa de haberlo salvado de la guillotina: ¡es tan cariñoso!*

Las dos encantadoras fotografías que resaltan esta pequeña anécdota, mostrándonos un cordero regordete y gloton con su amable y encantadora joven adoptante, son muy expresivas sobre la alegría de vivir y sentirse amado. ¡Reconfortantes cuadros en comparación con tantos otros donde triunfan la desgracia, el sufrimiento y la muerte!

¡Qué podría ser más noble y generoso, de hecho, que el gesto espontáneo de ayudar y salvar! Acto benéfico por excelencia y que forma parte de la primera página del programa del bien, respecto a la vida. A menudo predominante en animales. Este instinto se traduce en una inmensa ternura a favor del pequeño huérfano o del abandonado. Incluso si es de una raza completamente diferente, o incluso clasificado por los hombres como la víctima designada de quien lo adopta por la "ley" de la depredación.

En los seres humanos, nada debería ser más natural

que extender una mano amiga a cualquier criatura que esté en necesidad o dificultad. Ya para sus semejantes. También para el animal. Sin embargo, el caso es cada vez más raro, en nuestro tiempo cuando el amor al dinero ha endurecido el corazón, lo ha hecho insensible a la miseria de los demás. Indiferente al sufrimiento, mientras no le llegue a él ni a sus familiares, el "civilizado" moderno, confiado en el egoísmo, ya ni siquiera tiene una mirada para el que se baña en su sangre y gime de dolor. Sólo el "yo" le interesa, sin darse cuenta de que está así fuera del circuito vital, que a su vez se alimenta de las fuentes del altruismo.

Esta es, sin embargo, la gran lección contenida en el Evangelio y que el Cordero de Dios vino a ilustrar con el don de su vida en favor de los pecadores. Reyes caídos, condenados a morir por su mentalidad, pero a quienes se les ofrece, si están dispuestos a aceptarla, la tabla de la salvación.

## De las palabras a los hechos

La revista belga *En Marche* N° 1699 del 1° de septiembre de 2022 publicó un artículo sobre la libertad de expresión, sus efectos y consecuencias. Este es un tema amplio sobre el que ciertamente hay mucho que decir. Reproducimos íntegramente el texto de Soraya Soussi:

**„¡Que tu palabra sea irrefutable! "**

*Se lanzaron palabras para hacer que las voces de Me Too, Black Lives Matter, Climate Strike se escucharan. Mi cuerpo, mi elección, etc. Libertad para unos, pero también amordazamiento para otros. Porque a raíz de estas palabras revolucionarias, algunos se quejan de que ya no pueden decir nada.*

*A veces hablamos demasiado. A veces no es suficiente, o nada en absoluto. Hay quienes argumentan para subyugar a los pueblos. Otros hablan para luchar contra la injusticia. El 12 de agosto, el novelista Salman Rushdie fue apuñalado cuando se disponía a dar una conferencia en Chautauqua, un pequeño pueblo del estado de Nueva York. ¡El tema de la conferencia fue la libertad de expresión de los escritores exiliados! Expresarse públicamente o a través de un libro sobre temas delicados como la religión es arriesgarse. Al continuar predicando su lucha por la libertad de expresión, Salman Rushdie se ha convertido en un objetivo que "debe ser silenciado". Orden de los Oscurantistas. En tales casos, ¿es mejor permanecer en silencio? Es cierto que el silencio puede ser un medio de supervivencia. Pero también puede ser mortal o repugnante. Los íconos de las luchas sociales son admirados y reconocidos porque se atreven a ser políticamente incorrectos. Se necesita coraje para ir contra la corriente, contra la cultura y seguir las convicciones.*

**Entre dominación y revolución**

*¿Qué mejor medio que un podcast para "tomar la palabra" y hablar de algo? En Fracas, de Louie Media y Radio Nova, Charlotte Pudlowski pregunta cómo manejamos la palabra y cómo tratamos al otro. Para el podcaster, la palabra siempre ha hecho una conexión. El otro influye en nuestro discurso. "Y la forma en que nos hablamos puede definir la forma en que estamos juntos. En igualdad de condiciones o no. También decide si tomamos la delantera, ganamos un debate o una discusión. Se trata de poder."*

*Si el movimiento feminista que siguió a Me Too denuncia las desigualdades sociales entre los sexos, son las mujeres las que reivindicaron el poder sobre una sociedad patriarcal que perpetra la violencia con impunidad. Mientras las manifestaciones de Black Lives Matter salían a las calles cantando el derecho de los afrodescendientes a vivir con seguridad, fueron las voces de las familias de las víctimas las que prevalecieron sobre los policías abusivos y un sistema abusivo. Estas luchas han inquietado a suficientes ciudadanos como*

El joven salía de su cautiverio. Al revés de la infancia de Fernanda, la de este joven había sido difícil. Tenía cuatro años cuando su padre había muerto en el frente y ocho cuando su madre falleció. Una tía abuela recogió a los huérfanos, la cual era lavandera para ganarles el pan. Criaban conejos y recorrían los bosques para buscar un poco de leña. Cuando Francisco tuvo 14 años, entró en casa de un panadero de la ciudad; llevaba sacos de 100 kilos, dormía tres horas cada noche y se moría de hambre. El patrón, hombre de iglesia, le daba 50 céntimos cada mes. La guerra envió a Francisco al frente y sus cinco años de deportación en Alemania le informaron sobre el valor del patriotismo. De regreso, encontró a su patrón panadero tranquilamente instalado en la oficina de repatriación, el cual le preguntó:

- ¿Y cómo se te pasó el tiempo allí, no te has sentido muy desgraciado?
- ¡Mucho menos que en su casa, señor!

La adaptación de Francisco a la familia de Fernanda no resultó nada penosa. El era sencillo y recto, exactamente como lo eran en la finca. Como la guerra había aclarado las filas de los ferroviarios, lo destinaron de suplente en el ferrocarril. Entonces la joven pareja empezó una existencia itinerante. Primero fueron a Ruán, luego al Mans, a Rennes y de nuevo fueron a Ruán y por fin a la Mayenne, de donde habían salido. La joven mujer se compadecía siempre de la angustia humana, pero el sentimiento de su impotencia aumentaba progresivamente con las dificultades.

Fernanda tenía una tía casi paralizada por la poli artritis, y por este hecho no podía ocuparse de su hija de 15 años, ni de su negocio. Como Fernanda no tenía hijos, dio libre curso a su deseo de abnegarse.

El negocio de su tía consistía en monumentos funerarios. La muerte con su guadaña alimentaba este comercio. Tanto el rico

para que la clase política incluya estos temas en sus programas.

Se están reformando las leyes y se están creando otras nuevas. La sociedad civil también ha intervenido y habla sobre innumerables temas: indocumentados, personas sin hogar, violencia doméstica, incesto, discapacidad, enfermedades antes desconocidas como la endometriosis, por ejemplo. Gracias a las declaraciones públicas, la gente está tomando conciencia del problema y cosas que se han mantenido en secreto hasta ahora, se están haciendo visibles. ¡La palabra es política!

#### Ya no podemos decir nada

Hoy, las palabras liberadas han animado a otros a hablar. ¡No más comentarios sexistas, racistas, grosófobos "por diversión"! Hemos entrado en la era del wokismo, que literalmente se traduce como "ser conscientes, estar en alerta, ante las injusticias que sufren las minorías étnicas, sexuales y religiosas". Aunque hoy en día este término es abusado por ideologías conservadoras e incluso de extrema derecha, este despertar ha puesto límites en el discurso discriminatorio y ha dado a las minorías el coraje suficiente para hablar y (re)tomar un lugar frente al otro. Puede asustar. El cambio, la sensación de ser señalado como alguien malo (macho o racista) puede ser insoportable.

Frente a este wokismo, se esgrimen los signos de la Cancel Culture (la cultura de la extinción). La periodista francesa Judith Duportail cuestiona en su podcast las reticencias al despertar intelectual: "¿Ya no podemos decir nada o es el viejo mundo el que añora la época en la que tenía el monopolio del discurso oficial?". Ese "ya no podemos decir nada" es un argumento que ya no se sostiene en una sociedad donde el lenguaje, el vocabulario y las mentalidades evolucionan hacia una mayor igualdad. Es cierto que es una utopía pensar en comprender a todos, inmediatamente. Así como probablemente lleve tiempo deshacerse de los viejos reflejos lingüísticos (comentarios sexistas, racistas, etc.). Pero si el respeto por los demás sigue siendo un valor querido

por nuestras sociedades, la esperanza de una evolución hacia un discurso justo e impecable es todavía posible.

Antes de comentar el tema real de la libertad de expresión, es importante recordar que no todos somos iguales cuando se trata del derecho a la libertad de expresión. Mientras que en nuestra parte del mundo puedes decir casi cualquier cosa que se te ocurra sin arriesgar tu vida, ese no es el caso en algunas partes del mundo, donde un simple discurso puede resultar en encarcelamiento o incluso la muerte, como muestra este artículo.

Incluso si nuestras vidas no están en peligro cuando expresamos una opinión, esto no significa que esta opinión será escuchada, y mucho menos será implementada. Vivimos en un mundo imperfecto donde todos creen que están siendo agraviados, que están sufriendo injusticias. Todos quieren ser escuchados y tener la oportunidad de hablar para defender sus derechos y lo que creen que es correcto. ¿Pero también piensas en los demás?

Otorgar a todos el derecho a la libertad de expresión no significa que podamos aprobarlo todo. Si realmente queremos que todos puedan expresar sus opiniones, necesitamos un marco, reglas que definan lo que está bien y lo que está mal, lo que se puede y no se puede hacer. Incluso entonces, no todos están de acuerdo.

En la imperfección que compartimos con todos, la regla de oro a recordar es la tolerancia. Es fácil de aplicar cuando somos conscientes de que no somos mejores que los demás. Simplemente somos diferentes, y tenemos que aceptar esa diferencia. Debido a que somos imperfectos, podemos aceptar las faltas de quienes nos rodean. Aceptar, no aprobar.

El problema es que cuando queremos expresar nuestro punto de vista, muchas veces lo hacemos a expensas de otras personas. Tienes que darte cuenta de que es difícil defender una cosa sin atacar otra. El llamado de Soraya Soussi: "¡Que tu palabra sea irreproachable!" es, según nuestro entendimiento, inviable, ya que nosotros mismos no somos irreprochables y somos pobres peca-

dores. Así que nuestra palabra es un reflejo de nuestra mentalidad. Sin embargo, como veremos más adelante, bajo ciertas condiciones nuestra palabra puede volverse no sólo irreproachable sino perfecta.

A lo largo de la historia hay muchos ejemplos de personas que dicen lo que piensan. Algunos de ellos han subyugado a pueblos enteros a su ideología. Esto muestra el poder que la Palabra puede tener sobre el Espíritu. Un poder de persuasión y hasta de sugerencia, de adoctrinamiento, de encantamiento. Por supuesto, aquí ya no se puede hablar de libertad.

Sin entrar en demasiados detalles, nos gustaría presentar aquí el único programa que ofrece una solución aceptable al problema que nos ocupa. Es el programa que nuestro querido Salvador Jesucristo recomendó a sus amados discípulos: "Nadie puede ser mi discípulo si no renuncia a sí mismo." Esta es la clave para resolver el problema. Por supuesto, cumplir este programa requiere fe, pero abre nuevos horizontes que pueden llegar a ser infinitos si seguimos fielmente este precioso consejo.

¡No hay necesidad de expresarse cuando renuncias a ti mismo! Por la fe no dudamos ni por un momento que el mismo Altísimo intercederá por nosotros por medio de nuestro amado Redentor. Vivimos en la certeza del apóstol Pablo: "Si Dios está para nosotros, ¿quién estará en contra nuestra?" La renuncia a uno mismo nos da una confianza inquebrantable. Él nos coloca bajo el Espíritu de Dios y nos capacita para amar a nuestro prójimo. Si continuamos fielmente en este camino, la alegría y la felicidad serán nuestras, y las bendiciones estarán unidas a nuestros pies. Poco a poco cambiaremos de mentalidad y nos convertiremos en verdaderos hijos de Dios, capaces de honrar y glorificar a Dios con nuestras palabras y conducta.

Entonces tendremos el gozo de participar en el establecimiento del reino de Dios en la tierra donde ya no existirán los oprimidos. Todos serán libres de expresarse y alabar al Altísimo, autor de toda gracia excelsa y de todos los dones perfectos.

joven como el pobre viejo, el instruido o el más oscuro ignorante, se presentaban en esta cita. En este ambiente de mármoles fríos y de rosas artificiales, desfilaban los supervivientes rotos por el dolor, la angustia, o por el remordimiento.

La buena tía, al contrario de su sobrina Fernanda, no dudaba de la religión, sino más bien de Dios, porque a El nadie lo había visto jamás. Fernanda, para contentarla, y también para el negocio, iba a veces a misa. Pero como Fernanda tenía una conciencia que no se dejaba manejar, le confesó una vez a su tía: "Seré una hipócrita, pero simularé escuchar palabras en las cuales no creo; además, yo no veo a Dios en estas ceremonias, sino que más bien creo en la vida, y no sé que hay después de la muerte...; tía, si te mueres antes que yo y te hallas en algún lugar, me harás una señal."

Por la fuerza de las cosas, Fernanda vivía en un entorno de tumbas y féretros. Muchos venían incluso para escoger ellos mismos el color del mármol de su última morada. Mientras Fernanda estaba lavando la ropa, se presentaron dos señoras, y por lo visto no parecían pertenecer a la categoría de los visitantes habituales. Ambas señoras no parecían rotas por el dolor de algún fallecimiento y pidieron hablar con la patrona.

Fernanda las hizo pasar en la vasta sala donde su buena tía parálitica acortaba sus sufrimientos y su vida con remedios a base de cortisona. Entretanto Fernanda reemprendió su labor, pero una vez entablada la conversación, su tía la llamó: "Fernanda, acércate un poco y escucha, es algo que seguramente te interesará." Estas señoras no venían para encargarse de un adorno para la tumba. Les explicaron que un día todos los que habían bajado a los sepulcros saldrían de ellos; que era un mal espíritu imperando en la tierra que conducía todo el mundo al cementerio, y que sin la obra de Cristo y su gracia, todo se habría acabado para siempre; que todo tenía un principio, y se necesitaba también otro principio para restaurar la justicia en el corazón del hombre. Explicaban que un periódico, el Monitor, daba la orientación y había a disposición la asamblea, donde el sol de la Justicia hacía brillar sus primeros rayos. Les dijeron también que la vida era ofrecida a los seres humanos que confiaban en la gracia de Dios.

Fernanda, reanudó en su trabajo con un sentimiento de paz, de alegría y de gratitud. En estos breves instantes había obtenido la respuesta a las preguntas que se hizo durante su infancia y ya no le haría falta recibir una

señal de ultratumba de su tía para saber que en el sepulcro no hay obra ni ciencia, ni sabiduría. Comprendió que algo se le pedía también. Si la verdad estaba barriendo sus dudas, ahuyentando sus temores, sus angustias y sus dolores, no era obra del azar, e incluso esto había costado muy caro. Como este programa correspondía a sus aspiraciones, Fernanda quiso dar una respuesta digna de su liberación, y se presentó para entrar humildemente en la nueva familia.

Francisco compartió sus puntos de vista. La injusticia lo había maltratado suficientemente en este pobre mundo y suspiraba por otro mejor. Fernanda encontró eco en su propia familia, con un joven primo que se preguntaba también lo que habíamos venido a hacer aquí abajo. El primo encontró en el Monitor el camino de la verdad, del amor de hermanos y, por consiguiente, de la justicia divina. Eran los pequeños principios de este reinado, y tanto su primo Rogelio como ella no querían conformarse solamente con la teoría.

Ambos querían perseverar rectamente por este humilde y dulce camino y es así como Fernanda no conocía la decepción. La promesa se le confirmaba. En el jardín de su corazón, las rosas eliminaban los espinos, unas rosas que un día crecerían en todos los secadales y se abrirían en los corazones invadidos hoy por los abrojos y los espinos.

#### Crónica abreviada del Reinado de la Justicia

Los 28 y 29 del último octubre, la querida familia de Alemania tuvo el gozo de reunirse y benefició de dos exposiciones del fiel siervo de Dios de las que damos aquí una percepción:

El rocío del cielo del sábado era esta afirmación de nuestro querido Salvador: "Mas yo os digo que toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio." Mateo 12: 36. Aquí están algunos extractos:

"Esta palabra ha sido pronunciada por nuestro querido Salvador delante de los fariseos que pretendían que expulsaba los demonios por el príncipe de los demonios. La precede ésta: "El hombre bueno saca buenas cosas de su buen tesoro, y el hombre malo saca malas cosas de su mal tesoro." "por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado".

Hay aquí todo un mundo de enseñanzas inmensamente valiosas que son todas para nosotros de vital importancia. Vemos que todo lo que pensamos, decimos y hacemos, tiene una repercusión correspondiente en nosotros,

ya sea para bien o para mal y desarrolla en nosotros una espiritualidad buena o mala...

Lo principal a considerar sobre todo es que somos pobres pecadores que no pueden nada por sí mismos y que serían perdidos para siempre si no fueran en beneficio del rescate pagado a su favor por el hijo de Dios..Somos salvados por pura gracia por nuestro querido Salvador, que vino a dar la equivalencia para todos nuestros déficits y nuestra pobreza...

Quiere nuestro corazón el Señor. Quiere la emoción de nuestra alma, el entusiasmo de nuestros sentimientos, la gratitud de nuestro ser para su amor maravilloso, su salvación grandiosa. Dado que con la su programa inefable. Quiere que abracemos sus pensamientos, que tengamos compasión hacia la humanidad y que estemos con él, ardientemente deseosos de acortar la angustia, y de salvar a los humanos. Es necesario que sea la gratitud, el apego el ideal que nos haga actuar y dicten nuestro curso de acción. Sin esto, somos como un platillo que suena, un latón que resuena...

Tomemos en serio la exhortación del mismo señor: "Velad y orad para que no caigáis en la tentación." Esta viene de todas maneras, tan sutiles que si no tenemos cuidado, no nos damos cuenta que es la tentación. Hasta podemos pensar que es una ventaja que nos ofrece el Señor, una bendición, o que nuestra manera de hacer es la buena, que estamos en nuestro derecho, que lo que hacemos es justo. No puede nada darnos el discernimiento sino la espiritualidad divina. Sin esto se toma una cosa por otra. El único medio para poder frustrar los trucos del diablo, es no querer nada sino el Reino y querer a toda costa imitar a nuestro querido Salvador, que nos dice: "Aprended de mí, ya que soy manso y humilde de corazón". Así no puede engañarnos el adversario..."

Domingo, el texto del rocío era esta exhortación del apóstol Pablo a Timoteo: "No nos ha dado Dios un espíritu de temor, sino el de fortaleza y de amor y de templanza." 2 Tim 1: 7 que comentaba así el querido mensajero:

"El texto de este día es magnífico. Y cuando nos referimos a algunos ejemplos dados en la antigua alianza, vemos el espíritu de potencia y de fuerza que han podido recibir varios fieles de aquella época. Los tres hebreos por ejemplo enfrentaron la prueba del horno de fuego con una seguridad magnífica. Daniel también ha sido inquebrantable delante del foso de los leones. Esto nos habla profundamente, y nos permite sondear nosotros mismos hasta el fondo..."

El espíritu de timidez debe desaparecer completamente. Dado que con la timidez, no solo uno no se atreve a decir su pensamiento, sino también todavía no nos atrevemos a mostrarnos tal como somos. Es, pues un espíritu de disimulo que esconde la verdadera cara de las cosas y las hace ver bajo otra..Entonces decimos: Es tímido porque es humilde, mientras que habría que decir: Es tímido porque es orgulloso.

El contrario del espíritu de timidez, es pues el espíritu de fuerza que da el ánimo de mostrar su verdadera situación y de hacerse ver tal como somos. Tener el ánimo de su opinión cuando es buena y tener el ánimo de humillarse cuando estamos equivocados. Cuando reconocimos algo justo, considerar la como tal y seguir la, aunque descubra en nosotros todo tipo de fracasos, nos desnude delante del prójimo y nos humille. Es este espíritu que debemos cultivar a fin de que nos hagamos normales, verdaderos, y que podamos transformarnos. Una persona tímida es definitivamente una hipócrita, ya que no se muestra nunca en su verdadera luz...

Se puede creer que tenemos un espíritu de fuerza porque no tememos ponernos delante, pagar personalmente, porque se habla fácilmente, y que se atreve, llegado el caso, arreglar a alguien convenciéndole de su culpa o de su error. Pero es simplemente otra forma de orgullo o sea de debilidad.

Mientras más vivimos la verdad, más será transmisible en nuestro entorno. Nada es tan potente como el ejemplo. La manifestación innegable de la bendición triunfa sobre todas las resistencias y sobre todos los escepticismos. Para esto es menester que el espíritu de Dios haya triunfado en nosotros completamente a la Gloria de Dios."

Agradecemos a la querida familia de Sternberg y alrededores por su abnegación y por la organización de este congreso.

Los próximos congresos se llevarán a cabo en las siguientes fechas.

**Sternberg:** los 6 y 7 de Abril.

**Turín:** del 13 al 15 de Julio.

**Lyon:** del 7 al 9 de Septiembre.

**Sternberg:** los 28 y 29 de Septiembre.



Editor: "L'Ange de l'Eternel", Asociación Filantrópica. Redactor responsable: Ph. Miquet, CH 1236 CARTIGNY/Genève (Suisse) El Monitor del Reinado de la Justicia 01-02-2024 Mensual. Distribuidor responsable: María Victoria Apolonia Gómez Sánchez. Domicilio de la publicación y Distribuidor: Playa Guitarrón 433, Col. Militar Marte Delegación Iztacalco. C.P. 08830 México, D.F. Asociación Filantrópica Mexicana "Los Amigos de la Humanidad", A.C. Tel. 55 55 79 38 94. Imprenta: Imprimerie Villière, 74160 Beaumont, Francia